

MUJERES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ¿SON LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN UN ARMA EFECTIVA PARA LUCHAR CONTRA LA POBREZA?¹

*Susana Finquelievich
Silvia Lago Martínez
Universidad de Buenos Aires*

Resumen

Este trabajo refiere los resultados de dos investigaciones desarrolladas por las autoras y su equipo de investigación¹, aportando una perspectiva de género sobre la problemática del uso de las TIC para reducir la pobreza. Los datos se relevaron, vía Internet, sobre los programas nacionales de TIC y de acción social, en Argentina, Brasil, Uruguay, Cuba, Perú, Chile, México, Colombia y Venezuela. Se analiza por un lado si, y cómo, las TIC afectan de manera diferente a hombres y mujeres en la disminución (o mantenimiento, o incremento) de la pobreza, y por otro, si las políticas establecen estrategias desde una perspectiva de género para integrar efectivamente a las mujeres a la Sociedad de la Información.

Tanto en las acciones gubernamentales dirigidas a la incorporación de TIC como en las que se refieren al desarrollo sustentable, se han identificado aquellas dirigidas a morigerar las diferencias de oportunidades económicas y educativas entre los géneros. Luego se han identificado los vínculos entre los programas, planes y proyectos cuyos objetivos son la construcción nacional de la Sociedad de la Información, dirigidas a la incorporación de TIC, y aquellos cuyos fines son el desarrollo sustentable y la reducción de la pobreza. Finalmente, se efectúan propuestas de estrategias y políticas de utilización de TIC para impulsar el desarrollo en ALC.

Palabras claves: *TIC, desarrollo sustentable, superación de la pobreza, enfoque de género, políticas públicas.*

1 Esta investigación, desarrollada entre agosto de 2002 y julio de 2003, da cuenta de dos proyectos de investigación: "TIC y Desarrollo local. El caso de la Región Norte del Area Metropolitana de Buenos Aires", financiada como PICT por la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica, Argentina, y "TICs y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe – ALC", auspiciada por el IDRC, Canadá. Una versión anterior de este texto ha sido presentada como ponencia en las VII Jornadas de Historia de las Mujeres y II Congreso iberoamericano de Estudios de Género, 24 al 26 de julio de 2003, Universidad de Salta, Argentina.

Abstract

In this paper the results of two researches made by these authors and their investigation team are presented, giving a gender perspective on this debate. Data are supplied over Internet, for national programmes, in Argentina, Brazil, Uruguay, Cuba, Peru, Chile, Mexico, Colombia, and Venezuela. Herein is analysed, on one hand, whether and how ICTs affect in a different way to men and woman with respect to reduction (either maintenance or increase) of poverty, and on the other hand, whether the policies set up strategies from a gender perspective in order to integrate effectively the women into the Information Society. In governmental actions pursuing incorporation of its, as well as those initiatives referred to sustainable development, we have proceeded to identify the actions dedicated to moderate the differences of economic and educational opportunities between genders. The links have also been identified amidst programmes, plans, and projects whose goals are the national building of Information Society, aimed at the incorporation of ICTs; and those goals targeted to attain sustainable development and reduction of poverty. Finally, proposals of strategies and policies for using ICTs and so to impel the development in Latin America and the Caribbean are carried out.

Key words: *ICT, Sustainable development, Poverty elimination, Gender approach, Public policies.*

El punto de partida

El desarrollo de la sociedad de la información (SI) concierne a la gobernabilidad de las ciudades y regiones, su desarrollo económico, sus formas de organización social y en general, los modos de vida de sus habitantes. La emergencia de nuevos contextos implica nuevos campos de competencia. Es muy probable que las áreas geográficas y los actores locales más audaces y adaptados a la velocidad del cambio no sólo resultarán menos perjudicados, sino que también cosecharán los beneficios de la SI. La identificación de las mega-tendencias provee

- 2 Los proyectos de investigación que dan origen a este trabajo son : "TIC y desarrollo local: el caso de la Región Metropolitana Norte de Buenos Aires" (PICT 2000, de la ANPCyT) y "TIC y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe", financiado por el IDRC, Canadá (2002-2003). Ambos proyectos están dirigidos por Susana Finquelievich. En el primero trabajan la investigadora Silvia Lago Martínez, las asistentes Adriana Causa y María de los Angeles Sola Alvarez, y los becarios Alejandra Jara y Ariel Vercelli. En el segundo, los investigadores Silvia Lago Martínez y Néstor Correa, y los asistentes Alejandra Jara y Ariel Vercelli
-

la información esencial que se necesita en los niveles más altos de la gestión urbana y de la economía local. Los jugadores clave son los gobiernos nacionales. Las políticas y estrategias nacionales proveen el background para las estrategias provinciales y locales.

Este proceso está plagado de riesgos y desventajas. Las políticas neoliberales hegemónicas en las últimas décadas han acentuado las diferencias socioeconómicas existentes, y si el rol actual de los gobiernos es el de legitimar estas políticas antes que regularlas, se reducen los alcances de un control democrático de la sociedad local. Otras reservas se refieren a los impactos del modo de desarrollo informacional sobre la dimensión espacial de la sociedad, y los órdenes social y económico de regiones y localidades. Castells (1999) planteaba que

“La capacidad del sistema actual de funcionar en redes electrónicas –que conectan todo lo que vale y desconectan lo que no vale desde el punto de vista del sistema– hace que se pueda prescindir de grandes segmentos de la sociedad y áreas enteras del planeta. (...). No hay razón económica alguna para gastar en esas zonas donde no se pueden obtener ganancias, cuando invirtiendo en Internet puedes triplicar el capital cada año. Ahora bien, lo que yo considero una utopía neoliberal es pensar que un planeta puede funcionar excluyendo a un 40% de su población; que en estos momentos malvive con menos de dos dólares al día”.

Las TIC pueden jugar un rol en el desarrollo social y económico de América Latina y el Caribe (ALC), pero éste es un rol reducido en las actuales circunstancias de la globalización. Castells (1999) añade: “... en la medida en que la creación de valor depende cada vez más de la capacidad de procesar información y de la infraestructura tecnológica que implica, la desigualdad en educación y recursos tecnológicos y culturales amplifica las desigualdades sociales...”. Desde una perspectiva, la incorporación de TIC permite mejorar los sistemas de producción, lo que a su vez repercute favorablemente en el desarrollo nacional, regional y/o local, según las políticas que los gobiernos nacionales lleven adelante. En este trabajo se identifican las estrategias y políticas de los Estados Nacionales, en América Latina y El Caribe, para responder o adaptarse a los cambios contextuales a nivel mundial.

La pobreza y las mujeres en América Latina y el Caribe

En ALC la problemática de la pobreza es un fenómeno histórico, estructural y persistente. En las décadas del 50 y 60 los indicadores de pobreza mostraron importantes mejoras, pero hacia los 80 esa tendencia se estancó y comenzó a revertirse. El Panorama Social de la CEPAL³ (2002) señala que la población ubicada por debajo de la línea de la pobreza representaba el 41% de la población total de la región en 1980, cuando se estimaba la población total en 352 millones de habitantes. En el año 2000, el porcentaje de pobreza pasó a significar el 44% de una población mucho mayor: unos 508 millones de habitantes. Las cifras del Banco Mundial (2003) revelan que, de los 510 millones de habitantes de ALC, unos 170 millones viven en la pobreza (menos de 2 dólares diarios); de éstos, 70 millones sobreviven en la extrema pobreza (menos de un dólar diario). Los indigentes pasaron de 48 millones en 1990 a 57 millones en 1999, y los pobres de 121 a 132 millones en igual período. Para el 2003 se estima que 5 de cada 10 latinoamericanos son pobres, y que se encuentran por debajo de la línea de pobreza el 58% de los niños menores de 14 años.

La pobreza es más sufrida por las mujeres que por los hombres. Ha crecido fuertemente el número de hogares pobres monoparentales, con sólo madre al frente. Crece el número de niños que son enviados a trabajar o se ven impulsado a ello. Según datos de la OIT, 20 millones de niños de menos de 14 años en ALC trabajan. Esto conlleva al abandono o directamente a la deserción escolar. La maternidad precoz y el aumento de las madres adolescentes es una de las consecuencias del incremento de la pobreza e indigencia. En ALC, de acuerdo a los estudios disponibles, en el 25% de la población más pobre, el 32% de los partos son de madres adolescentes. Dentro de este contexto de desigualdad y exclusión social, se presenta el fenómeno del aumento de mujeres a cargo del hogar. Las estadísticas de género, en base a datos de la CEPAL (Massolo, 2003), de los países latinoamericanos y caribeños, señalan para los años 1997, 1998, 1999 (según cada país) porcentuales de mujeres jefes de hogar que varían entre 19,1% y 36,6% (México en 1998 y Nicaragua en 1997 respectivamente), en Argentina ascienden al 27,6% de los hogares en 1999⁴.

3 <http://www.eclac.cl/>

4 Fuente: Alejandra Massolo, en base a los datos de CEPAL, Panorama Social de América Latina 1999-2000, p. 257-258. Los Sectores de Baja Productividad incluyen microempresas, empleo doméstico y trabajadores independientes no calificados.

El acceso a un trabajo remunerado resulta particularmente difícil para las mujeres de los sectores pobres urbanos, y tiende a encontrarse entre los de menor calificación y mayor precariedad. En 1998 la población urbana femenina ocupada en sectores de baja productividad del mercado de trabajo (en % del total de la población urbana ocupada)³, constituían el 75,2% en Bolivia, el 71,4% en Paraguay, el 66,7% en Nicaragua y en los restantes países de la región ALC oscilaban entre el 63,6 % en Ecuador y el 41,4% en Costa Rica, alcanzando en Argentina el 50,1% de la fuerza de trabajo femenina. Históricamente en ALC el acceso de hombres y mujeres al mundo del trabajo ha sido desigual. Al sesgo diferencial de género se han agregado otros, entre los que destaca la clase social, la raza y la etnia, profundizando la exclusión social de muchos sectores de mujeres (Roskam, 2000). Por lo tanto, cobra aún más importancia ofrecer a las mujeres la formación que les permita ingresar como trabajadoras calificadas al mercado laboral, sobre todo al de la Sociedad de la Información.

Las aplicaciones de TIC en ALC

¿Se impulsan en los países de ALC, estrategias para la utilización activa de TICs en los planes sociales? ¿Cómo se incorpora a las mujeres en las políticas y planes sociales? Hemos focalizado la investigación en las siguientes áreas relacionadas con el desarrollo: el gobierno digital; los sistemas de Ciencia y Tecnología; la educación; los programas y proyectos de conectividad; las aplicaciones de TIC en la economía.

La mayoría de los países latinoamericanos pone el énfasis en dos aspectos de la Sociedad de la Información: conectividad y gobierno electrónico. Nuestra investigación (Finquelievich, Lago Martínez, Correa, Jara y Vercelli, 2003), muestra que la mayoría de las políticas nacionales en los países de ALC se orientan básicamente a reforzar la conectividad, estimular el mercado de telecomunicaciones e informática y generar una masa crítica de usuarios en la Región, con vistas fundamentalmente a la difusión del gobierno electrónico –en el sentido de la administración electrónica– y del comercio electrónico. Por lo tanto, los planes de conectividad identificados en este trabajo, destinados a incrementar la penetración de servicios de Internet en las poblaciones, son considerados por los gobiernos como prioritarios con respecto a otros sectores (como desarrollos tecnológicos propios, o inversiones en Ciencia y

Tecnología para estos propósitos). Sin embargo, estos mismos gobiernos no negocian políticas de descenso de costos telefónicos o de servidores de Internet para el acceso de la población a la conectividad.

En lo que se refiere a educación, éste es uno de los sectores en los que más se han aplicado las TIC. No obstante, los sistemas educativos públicos, en los países de la región, se han visto muy afectados por las crisis de las últimas décadas, de manera que para que los programas de incorporación de TIC involucren al conjunto de la población se requieren fuertes inversiones en equipamiento, capacitación y generación de nuevos contenidos en educación. No se concentran suficientes esfuerzos en estimular estudios superiores sobre la SI ni en crear nuevas carreras que formen profesionales para generar los conocimientos adecuados. Las políticas y estrategias detectadas en los países de ALC enfatizan el equipamiento informático y en menor grado, la conectividad en las escuelas –y en pocos casos, la generación de contenidos.

Otro problema es la carencia de relación entre el sistema educativo y el de Ciencia y Tecnología. Para ingresar realmente con pie firme en la SI, el sistema educativo debería proponerse formar investigadores que puedan producir nuevos conocimientos para el sector de Ciencia y Tecnología, y éste, volcar los conocimientos producidos al sector educativo.

Finalmente, el rol de las TIC en la economía está aún en estado embrionario: con excepción de Brasil, que ha implementado interesantes proyectos nacionales de producción y exportación de software, tecnopolos e incubadoras de empresas, pocas iniciativas se plantean la construcción de una economía de la SI, en el sentido de fomentar industrias dedicadas a la producción de bienes y servicios intensivos en TIC, o que utilicen las TIC y las redes electrónicas como una forma de organización, ya sea a nivel interno o en redes empresarias.

TIC, desarrollo y reducción de la pobreza

En lo que se refiere a generación de empleo, los planes y proyectos implementados en la mayoría de los países de la Región no tienen en cuenta el uso de las TIC para capacitar a los sectores de menores ingresos en las nuevas demandas del mercado laboral. En numerosas

ocasiones, la única relación entre estos programas y las TIC es su presencia en Internet. En Argentina, el Plan *Jefas y Jefes de Hogar* implica sólo la recepción, por parte de la población objetivo, de un “salario” de 150\$ argentinos (aproximadamente 50 U\$). En una etapa posterior bien podría utilizarse para formar a los desocupados en el uso de herramientas TIC. Sin embargo, el uso de TIC ha posibilitado y mejorado la administración del proyecto y su relativa transparencia: los nombres de los beneficiados aparecen listados en su sitio web.

Las políticas nacionales detectadas en cuanto al estímulo al desarrollo sustentable y al combate contra la pobreza, lejos de estar orientadas al empoderamiento de las comunidades, trabajan siempre sobre problemáticas coyunturales. Se caracterizan por ser puntuales, dispersas, fragmentadas; de las experiencias identificadas, puede concluirse que estas iniciativas no han evolucionado aún hacia políticas estructurales, permanentes y efectivas. Si bien los países de ALC poseen estimaciones relativas a la pobreza, y los países estudiados han implementado planes para reducir la pobreza, sobre todo en períodos de crisis agudas, pocos, entre los que se destaca Cuba, se han fijado metas concretas y factibles para erradicar la pobreza extrema y reducir en medida substancial y estructural la pobreza en general. Una deficiencia general de los programas detectados es su falta de integración: consisten en un conjunto de intervenciones orientadas a ayudar a las poblaciones de bajos recursos en períodos de crisis, una serie de proyectos en escalas variables que no están insertados en la política nacional integral. Como señala el PNUD (2000) se percibe una neta separación entre política económica y política social.

Tanto las políticas de desarrollo comunitario, caracterizadas por el asistencialismo, como las políticas de empleo, cuyos rasgos dominantes son el no capacitar a la fuerza de trabajo –tanto empleada como desempleada– en las herramientas de la nueva economía, contribuyen a agudizar la fragmentación de las políticas y programas de lucha contra la pobreza. Si bien muchos de los países estudiados poseen u obtienen recursos financieros para sus planes asistenciales, así como redes de infraestructuras de acceso a Internet (como los Centros Tecnológicos Comunitarios en Argentina), estos recursos no suelen utilizarse para capacitar masivamente a la población –sobre todo a la población desempleada– en el uso de TIC.

Evaluación de las iniciativas de TIC y Género

En lo que concierne a TIC y Género, las iniciativas encontradas son escasas; la mayoría ofrece asistencia social y formación en trabajos tradicionales a mujeres carenciadas. Muy pocas de ellas relacionan la necesidad de trabajar con la de incorporarse con nuevas armas y herramientas a un mercado laboral en evolución.

En Argentina, El Consejo Nacional de la Mujer⁵ incluye en sus áreas de intervención la de “Informática y nuevas tecnologías de información y comunicación”, de la que depende el sitio web del organismo. El Programa *Formujer*⁶, Programa Regional para el Fortalecimiento de la formación profesional y técnica de mujeres de bajos ingresos, co-ejecutado con Bolivia y Costa Rica, se propone impactar sobre las políticas e instituciones de formación profesional de los países para fortalecer la calidad, pertinencia y equidad de género de la formación técnica y profesional. La población objetivo del Programa son mujeres pobres estructurales y pobres por ingresos, con niveles educativos de hasta secundario incompleto. En un lapso de tres años, el Programa contempla el desarrollo de productos y metodologías y la realización de proyectos piloto de capacitación y validación. Si bien este programa habla de la necesidad de capacitar técnicamente a las mujeres, nada hace referencia a las TIC.

En Colombia, el ITSA (Instituto Tecnológico de Soledad, Atlántico⁷, desarrolla el Programa *Madres en Red*⁸ cuyo objetivo es proveer capacitación en TICs a mujeres, madres de familia, víctimas de la violencia, provenientes del conflicto armado que afecta la región. El programa es desarrollado por el ITSA en convenio con Cisco Networking y con el apoyo de la Agenda de Conectividad. Actualmente el programa ha concluido su primer módulo de capacitación, dentro de los cuatro programados, para sólo 26 mujeres beneficiarias.

5 <http://www.cnm.gov.ar/cnm.htm>

6 <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/formujer/argentina/linde>

7 <http://www.itsa.edu.co>

8 <http://www.agenda.gov.co/articulos/181/>

En el Consejo para la Equidad de la Mujer de Colombia⁹, se desarrolla el programa de *Apoyo a Mujeres Jefas de Hogar Urbanas y Rurales* a través del apoyo a emprendimientos y proyectos¹⁰. El objetivo final es contribuir al empoderamiento socioeconómico de las mujeres urbanas de estratos más bajos, y rurales, a generar una mayor equidad en las oportunidades generadoras de ingreso, a través del incremento del empleo y la mayor ocupación remunerada. Para esto, el programa apoya el desarrollo y fortalecimiento de las microempresarias y mujeres cabeza de familia con posibilidades de vincularse a actividades productivas locales y regionales. Los objetivos específicos son fortalecer integralmente las microempresas y negocios liderados por mujeres cabeza de familia rurales y urbanas, con posibilidades de generar acumulación económica e integrarse a circuitos económicos regionales o locales; canalizar recursos de crédito que permitan el fortalecimiento económico de las microempresarias y cabezas de familia a través de Fondos de Crédito y Fondos de Garantías, en actividades rentables y articuladas a mecanismos de comercialización local y/o regional; proveer servicios integrados de formación para el desarrollo humano, la organización y la asistencia técnica; y contribuir al establecimiento de una base institucional sólida para el suministro de servicios financieros con equidad de género y la futura formación con perspectiva de género. No se mencionan las TIC entre las actividades de capacitación ni en las microempresas.

En México, el Programa *Mujeres jefas de familia*¹¹ apoya a mujeres en pobreza extrema de zonas urbanas marginadas. Se promueve el desarrollo de sus capacidades mediante la integración de grupos de jefas de familia a las que se ofrece educación básica y capacitación para el trabajo, apoyando su incorporación al mercado laboral. Los apoyos se otorgan para la realización de las actividades tradicionales de atención médica y nutricional y servicio de cuidado infantil. Este programa no incorpora la formación en TIC.

En Perú se creó en octubre de 1996 el Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano¹² (PROMUDEH) con la finalidad

⁹ <http://www.presidencia.gov.co/equidad/>

¹⁰ No se informa sobre los tipos de proyectos que fueron beneficiados

¹¹ <http://www.sedesol.gob.mx/programas/jefas.htm>

¹² <http://www.minmimdes.gob.pe>,

de promover el desarrollo de la mujer y la familia, atendiendo de manera prioritaria a menores en riesgo. A este nuevo marco institucional se le transfirieron las funciones de promoción y apoyo de los Hogares de Cuidado Comunitario –Wawa Wasi que desarrollaba el Ministerio de Educación, y que se ocupa del cuidado de niñas y niños pequeños por medio de madres cuidadoras. Este programa no incorpora la formación en TIC de mujeres ni de niños.

En general, los programas detectados dirigidos a la promoción y difusión del uso de TIC no toman en cuenta los aspectos de género: muy pocos se dirigen a la formación de mujeres en herramientas de TICs, ni a su empleabilidad en trabajos que impliquen el uso de estas tecnologías. En estos programas y planes, ni siquiera hemos encontrado referencias al acceso y formación a las TIC inequitativo entre los sexos, a pesar de claras diferencias de género identificadas en los países de ALC. Rara vez incorporan componentes en TIC favorables a las mujeres ni examinan la forma en que sus componentes beneficiarán a las mujeres pobres. Por el contrario, en las políticas y programas orientados a la lucha contra la pobreza y al desarrollo, se encuentran numerosas menciones a las mujeres carenciadas, e incluso muchos tienen a las mujeres como centro de la política alimentaria y de combate a la pobreza. Se puede señalar, como ejemplo, el caso del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social en Perú.

En pocos casos estas dos instancias logran articularse. Para el caso del género, tanto los programas de desarrollo comunitario y de lucha contra la pobreza, como los de uso y promoción de TIC, se encuentran tabicados en compartimientos estancos. A pesar del crecimiento de los movimientos de mujeres, a partir de los años '90 y su participación en esferas nacionales e internacionales, se detecta la ausencia de de perspectivas y/o miradas de las mujeres en la SI.

Lecciones aprendidas

La pobreza ha aumentado en los países de ALC mientras las TIC se difundían por el mundo. ¿Existe una correlación entre ambos hechos? La realidad es que en la última década se ha incrementado la desigualdad social, la pobreza y la exclusión, no sólo en ALC, sino en la mayoría de los países, incluido Estados Unidos. Como plantean Gómez, Martínez

y Reilly (2001), “La “brecha digital”, que usualmente se refiere a inequidades en el acceso a las nuevas TIC, especialmente Internet, no es una causa, sino una manifestación de de las brechas sociales, económicas y políticas existentes, en los niveles nacional, global, y local. Dirigirse a la brecha digital no ayudará a las comunidades a mejorar sus condiciones de vida, salir de la pobreza, o tener un acceso más equitativo a bienes y servicios¹³”. Por lo tanto, una de nuestras conclusiones fundamentales es que en los países de ALC es necesario construir una nueva economía, la economía de la Sociedad de la Información, adecuándola a las necesidades, ventajas, desafíos, obstáculos y potencialidades de la Región, aunque aún no sabemos si ésta podrá reducir efectivamente la pobreza en la Región.

Las TIC pueden y deben jugar un rol fundamental en el desarrollo social y económico de ALC, pero éste es un rol reducido en las actuales circunstancias de la globalización. Castells (1999) añade: “... en la medida en que la creación de valor depende cada vez más de la capacidad de procesar información y de la infraestructura tecnológica que implica, la desigualdad en educación y recursos tecnológicos y culturales amplifica las desigualdades sociales. (...) Como la capacidad informacional está concentrada en sectores sociales y países muy determinados, la desigualdad educativa se transforma en exclusión social”. La capacidad informacional comienza por la conectividad y la educación apropiada (que no se limita a conectar las escuelas, sino a una nueva manera de educar, localizándose no más en la retención de información, sino en la búsqueda y procesamiento del conocimiento), a la formación permanente de los ciudadanos, a la formación y empoderamiento de las comunidades, a la creación y difusión de saberes de la Sociedad de la Información, de carreras apropiadas), y también al refuerzo del paradigma de la SI: producción de conocimiento que se aplica a la innovación tecnológica, mientras ésta a su vez facilita la producción de nuevo conocimiento.

La mayor parte de los programas gubernamentales ponen el acento en la conectividad. Algunos de ellos directamente identifican SI con conectividad. Para que las TIC puedan ejercer impactos positivos sobre los procesos de desarrollo humano, se debe tener en cuenta que la conectividad no es un fin en sí mismo, sino una herramienta que puede ayudar a construir soluciones concretas para los problemas y necesida-

¹³ La traducción es nuestra

des de la gente: empleo, salud, planes sociales, planes alimentarios, desarrollo social, desarrollo económico, generación de ingresos, organización comunitaria, participación política, etc. Lo importante no es la conectividad por sí misma, sino para qué se usa. Potenciar el desarrollo sustentable, reducir la pobreza, no se logra con el solo acceso a las TIC, sino que se necesita poder fortalecer las capacidades necesarias para usarlas, apropiarlas, producirlas. Estos aspectos son clave si se desea usar Internet como herramienta al servicio de los procesos de desarrollo humano.

El impulso a una nueva economía no tendrá resultados a corto plazo en lo que se refiere a la reducción de la pobreza en los países de ALC: es una apuesta a medio y largo plazo, y una apuesta de riesgo. Por ello, las estrategias y planes de lucha por un desarrollo sustentable y contra la pobreza tendrán no sólo proseguir, sino intensificarse en ese periodo, pero usando al máximo de sus capacidades las mismas herramientas de la Sociedad de la Información. Esto implica aprender de las experiencias previas en ALC y de las mejores prácticas y errores, tanto en ALC como en los países desarrollados y en otras regiones periféricas.

Por otra parte, como plantea Juliana Martínez (2001), la incorporación actual de Internet es, en gran medida, resultado del cabildeo de las empresas privadas por aumentar sus mercados de infraestructura, equipos, programas, servicios etc. La capacidad del sector privado para incidir en la agenda pública en materia de incorporar Internet a las infraestructuras de conectividad es extremadamente importante. Como resultado, la conectividad, ya sea en el sistema educativo como en las redes de telecentros de acceso público, es producto de las decisiones de los gobiernos y del sector privado, y tiende a no analizar ni representar los intereses y puntos de vista de los distintos sectores de la sociedad.

Las políticas y programas orientados a la lucha contra la pobreza y al desarrollo, muestran numerosas menciones a las mujeres carenciadas, e incluso muchos tienen a las mujeres como centro de la política alimentaria y de combate a la pobreza, dado que éstas se ven afectadas por la pobreza en grado mayor que los hombres. Organismos internacionales, como el PNUD (2000), registran que algunos de los mayores éxitos en los proyectos de reducción del hambre se han logrado en la movilización y organización de mujeres pobres. Sin embargo, los planes identificados

o son asistencialistas, o tienden a formarlas en oficios tradicionales: cuidado de niños, tejidos, artesanías: tareas “femeninas”. Esta situación se agudiza en lo que se refiere a los programas identificados orientados a la promoción y difusión del uso de TIC: éstos no toman en cuenta los aspectos de género.

Al igual que el acceso a las TIC, por sí solo, no reducirá la pobreza en ALC, las TIC por sí mismas no resolverán las inequidades entre los géneros. Pero sí será positivo para cambiar los roles tradicionales y las relaciones de poder, el alentar un acceso, aprendizaje, uso, apropiación de las TIC, equitativos. Sin embargo, muy pocas iniciativas se dirigen a la formación de mujeres en herramientas de TIC, ni a su empleabilidad en trabajos que impliquen el uso de estas tecnologías. Estos programas y planes ni siquiera denuncian la inequidad en el acceso y formación a las TIC entre los géneros. Rara vez incorporan componentes importantes favorables a las mujeres ni examinan la forma en que sus componentes beneficiarán a las mujeres pobres. Para el caso del género, más gravemente que en otros sectores, no existe prácticamente articulación entre planes sociales y planes relativos a TIC dirigidos a las mujeres.

Propuestas para el uso de TIC en el desarrollo sustentable y en la reducción de la pobreza, con un enfoque de género:

¿Qué medidas deberían tomar los países de ALC para asegurar que las potencialidades de las TIC redunden en el desarrollo sustentable y la reducción de la pobreza, y para que los beneficios de la SI alcancen a la mayoría de la población y de los sectores de actividades?

- * Favorecer la formación de mujeres y niñas en general, y de bajos ingresos en particular, en el uso de las herramientas de la SI;
- * Promover el surgimiento de microempresas, cooperativas, u otros planes asociativos productivos con base TIC, dirigidos a mujeres carenciadas;
- * Considerar estos emprendimientos al planificar incubadoras de empresas con base TIC;

- * Establecer financiamientos de proyectos productivos con base TIC, dirigidos a mujeres carenciadas;
- * Alentar la formación de técnicas, ingenieras, administradoras de empresas, especializadas en tecnologías de la SI;
- * Favorecer el acceso de mujeres y niñas pobres a los telecentros, infocentros, cibercafés, etc., mediante una tarjeta prepaga financiada
- * Favorecer la producción de contenidos orientados hacia la problemática de la mujer;
- * Promover la participación equitativa de las mujeres en la construcción de políticas y estrategias en relación con las TIC y la comunidad.

Bibliografía

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2002). IDB Bulletins, Washington, May 21, BID (1998). *Informe de progreso económico y social*. Washington. (BID, 1997). Informativo especial. Violencia Doméstica. Washington.
- Banco Mundial (2001 y 2002) Informe Anual. (2002) *World Development Report 2000/2001: Attacking Poverty*, <http://www.worldbank.org/poverty/spanish/handbook/manual.pdf>
- Bonder Gloria (2002). *Las nuevas tecnologías de información y las mujeres: reflexiones necesarias*. CEPAL Serie Mujer y Desarrollo, nº 39, Chile.
- Boscherini, Pablo, Marta Novick y Gabriel Yoguel (2003): *Nuevas tecnologías de información y comunicación: los límites en la economía del conocimiento*, Ed. Miño y Dávila – Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.
- Brown, Mark (2002). Presentación mundial del *Informe sobre Desarrollo Humano 2002* del PNUD. Manila, 24 de Julio.
- Castells, Manuel (1999): "Los Estados ya no pueden gobernar; solo negociar", Entrevista del *Diari de Barcelona*, y Ajoblanco.

- Castells, Manuel (1997): *The Information Age: Economy, Society and culture*, Vol.I, II, and III, Blackwell Publishers, Malden, Mass.
- CEPAL (2002): "Panorama Social de América Latina y el Caribe", http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/3/LCG2183P/Sintesis_2002.pdf (2002). Conferencia de prensa de José Antonio Ocampo, Santiago de Chile, Agosto 1. (2002) Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2002. (2002) Panorama social de América Latina 2001-2002.
- Finquelievich, Susana, Silvia Lago Martínez, Néstor Correa, Alejandra Jara, Ariel Vercelli (2003): "Estudio para la creación de una sesión sobre "Indicadores de la Sociedad de Información en Educación, Ciencia, Cultura, Comunicación e Información", en el *Observatorio de la Sociedad de la Información* de la UNESCO-Montevideo, en prensa.
- Finquelievich, Susana (Coordinadora) 2000: *¡Ciudadanos, a la Red!*, Ed. La Crujía, Buenos Aires.
- Gálvez, Telma (2000): Aspectos económicos de la equidad de género, CEPAL, Séptima Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, Lima, Perú, 8 al 10 de febrero <http://www.eclac.cl/publicaciones/UnidadMujer/7/ddr7/ddr7e.pdf>
- Ricardo Gómez y Benjamín Casadiego - (2002): *Carta a la Tía Ofelia: siete propuestas para un desarrollo equitativo con el uso de TIC*. IDRC y Fundación Raíces Mágicas.
- Gomez, Ricardo y Juliana Martínez, (2001): "Internet... ¿para qué?: Pensando las TIC para el desarrollo en América Latina y Caribe", IDRC y Fundación Acceso.
- Gómez, Ricardo, Juliana Martínez y Catherine Reilly (2001): "Paths Beyond Connectivity: Experience from Latin America and the Caribbean", Cooperation South, UNDP, <http://www.idrc.ca/pan/ricardo/publications%5Cindex.html>
- Martinez, Juliana (2001): "Internet y políticas públicas socialmente relevantes: ¿Por qué, cómo y en qué incidir?", en: M. Bonilla y G. Cliche (editores), *Internet y sociedad en ALC*, FLACSO Ecuador y CIID-IDRC, 2001
-

- Massolo, Alejandra: "El espacio local: oportunidades y desafíos para el empoderamiento de las mujeres. Una visión latinoamericana", en: Desarrollo Humano e Institucional en América Latina, 10 de junio de 2003, en línea, http://www.iigov.org/dhial/?p=42_05.
- Naciones Unidas (2001). *World Economic and Social Survey 2001* <http://www.un.org/esa/analysis/wess/wess01.htm>
- OIT (2002) Las caras silenciosas de la pobreza. OIT, (2002). Informe Anual. Ginebra.
- Ellen Roskam (2000) Las mujeres trabajan para cerrar la brecha entre los géneros en materia de seguridad ocupacional. *Revista de la OIT: Índice Trabajo 36*, Programa SafeWork de la OIT.
- OPS (2002) La salud en las Américas - (2003): Informe Mundial sobre Violencia y Salud, <http://www.col.ops-oms.org/noticias/violenciaplan.asp>
- PREAL (2001) Informe sobre el progreso educativo en América Latina de la Comisión Internacional sobre Educación, Equidad y Competitividad Económica en América Latina y el Caribe. Diciembre 2001.
- PNUD (2000): *SUPERAR LA POBREZA HUMANA*; Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la pobreza 2000 (anterior al informe del milenio), <http://www.undp.org/povertyreport/SPANISH/Spfront.pdf>